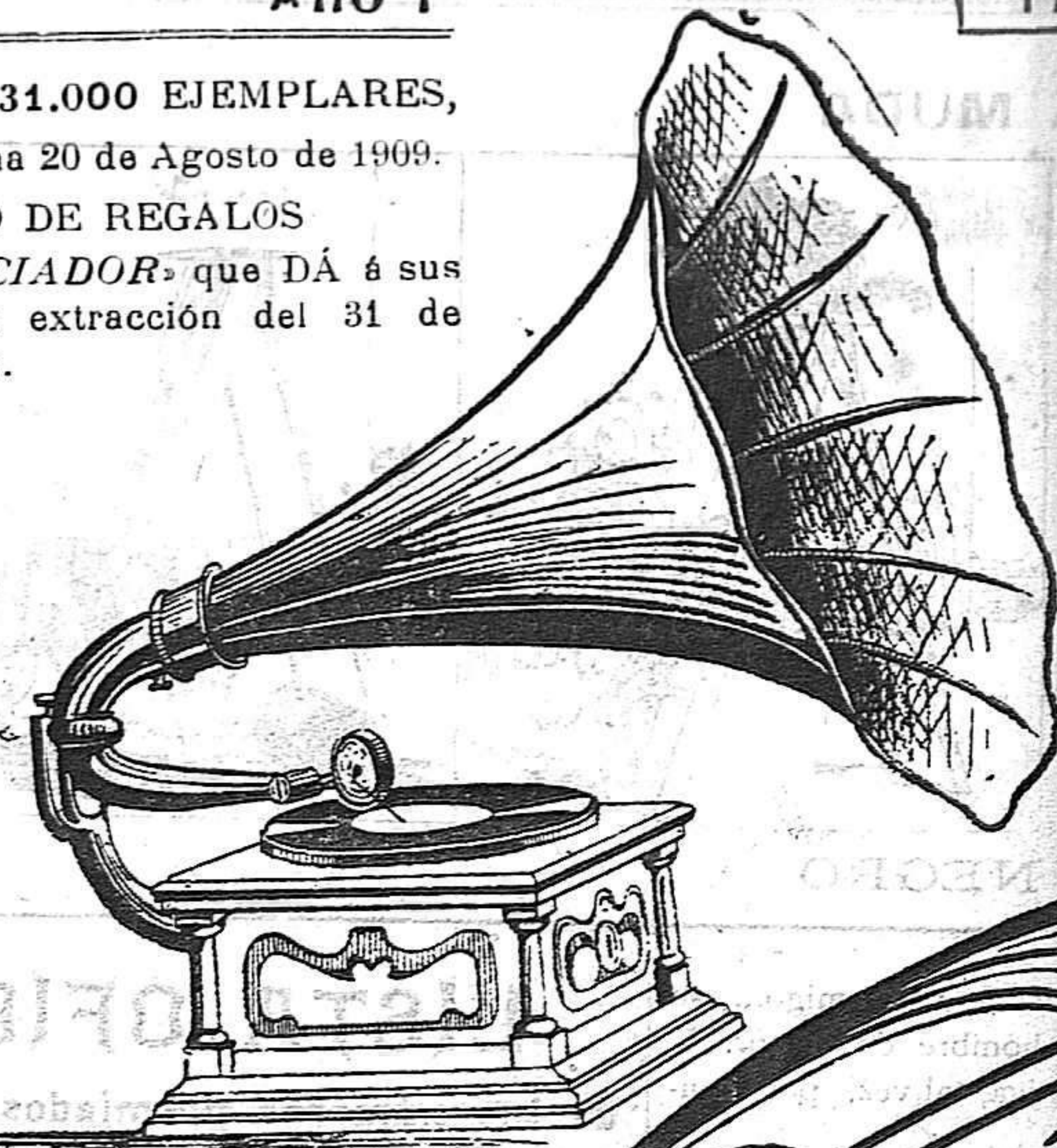


TIRADA DE 31.000 EJEMPLARES,
numerados, fecha 20 de Agosto de 1909.

SORTEO DE REGALOS
de «EL ANUNCIADOR» que DÁ á sus
lectores para la extracción del 31 de
Agosto corriente.



DIRECCION Y ADMINISTRACION
Moncada 35.-TORTOSA, Provincia Tarragona

DE SUSCRIPCION EN TORTOSA
Y PROVINCIAS 0'45 AL MES

TARIFA DE ANUNCIOS
PRECIOS CONVENCIONALES

EL ANUNCIADOR

Venta 15 céntimos TORTOSA y
PROVINCIAS

Este periódico se publica cada diez días, coincidiendo con las fechas de los sorteos de la Lotería Nacional, y su objeto es los ANUNCIOS, que en toda ocasión han de ser útiles al público, mas algunas noticias de variedad y novelas.

El sacrificio del lector será remunerado por el nuestro, no menor de regalar cada diez días importantes regalos de Fonógrafos, etc., como á continuación se demuestra.

Dirigir la correspondencia y giros al Director de **El Anunciador**.

CONSERVAD

este ejemplar señalado con el

Número

que disfruta con opción á los siguientes



PRIMERO.—Al que presente el ejemplar de este periódico, con el número igual al del premio mayor de la Lotería Nacional, sorteo del 31 de Agosto corriente regalaremos un Gramophone ó Fonógrafo, dos discos y 50 agujas ó su equivalencia en metálico de 200 pesetas, si lo prefiere el agraciado.

SEGUNDO.—En iguales condiciones que lo expresado en el primero y al número igual del segundo premio de la Lotería referida se regalará un Fonógrafo, dos discos y 50 agujas ó su equivalencia en metálico de 100 pesetas, si lo prefiere el agraciado.

TERCERO.—Condiciones las mismas que las dos anteriores; pero sujetándose al tercer premio de la repetida Lotería; consistirá en otro Fonógrafo, un disco y 50

agujas ó su equivalencia en metálico de 75 pesetas, si lo prefiere el agraciado.

DIEZ Y OCHO REGALOS compuestos de dos elegantes cuadros, ó su equivalencia en metálico de 7 pesetas á los 18 números iguales á los 18 premios de la misma lotería, que les correspondan los premios de 1.500 pesetas.

Condiciones

1.º Los regalos se reclamarán á la Administración, tan pronto se tenga opción, caducando á los quince días.

2.º En provincias se hará la entrega de los regalos á los 8 días por medio de nuestros representantes, si los agraciados no prefieren recogerlos en Tortosa, siendo los gastos de envío y embalaje de cuenta del agraciado.

3.º Es indispensable que el periódico sea presentado al cobro en perfecto estado de conservación, para garantía de los anuncios, con la firma del agraciado y el sello del representante.

NOTA.—Con objeto de evitar los trastornos que nos producen los extravíos de los periódicos en Correos, tenga en cuenta todo adquirente ó agraciado de los mismos, que no tendrá derecho al cobro de los regalos, si aquellos no están firmados y timbrados por el corresponsal á que pertenezcan.

Los ejemplares premiados se obliga á nuestros representantes que los manden certificados y si no cumplen este requisito, no somos responsables de ello.

Los gastos de certificado y quebranto de giro son de cuenta del agraciado.

Á LOS ANUNCIANTES

Los que deseen anunciarse pueden consultarlo con nuestros representantes, entre-

gando el original para poderles decir el importe del anuncio que fuese.

Fíjense bien que nuestro periódico circula la por toda España en tiradas de 30.000 ejemplares aproximadamente y tienen además conservación de los anuncios.

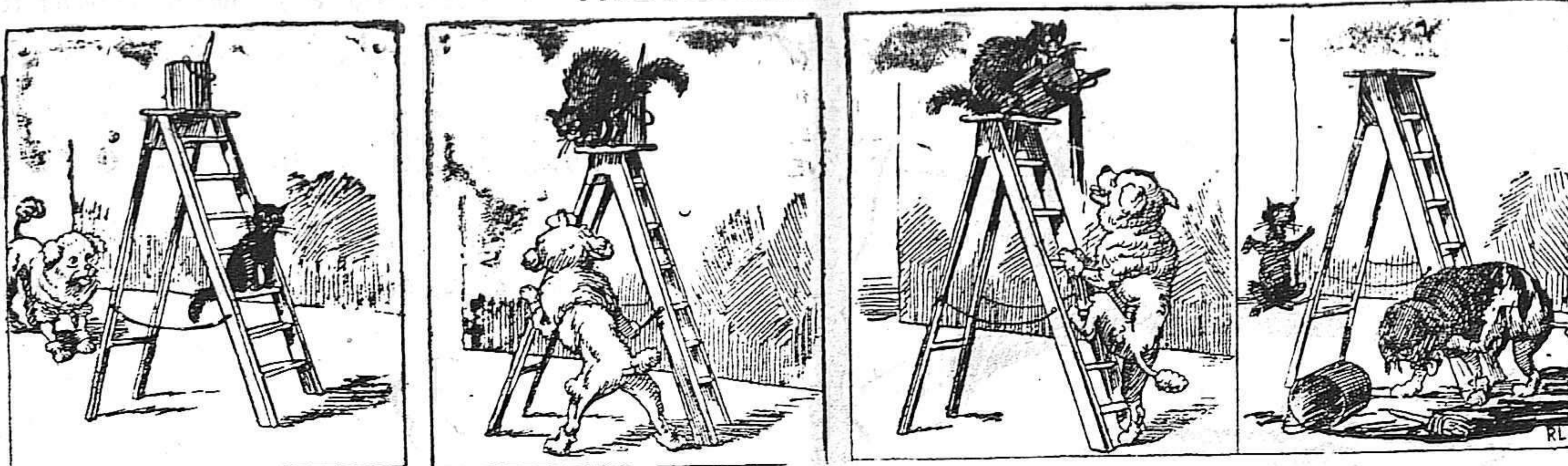
1.ª Serie. Núm. 15. Letra O

Cupón de indemnización para todos los que compren ó se suscriban á EL ANUNCIADOR.

Cada ocho meses, todos los ejemplares que en este periodo de tiempo no hayan recibido ningún premio, serán objeto de un artístico regalo, con la única condición de presentarnos una serie del periódico compuesta de todo el abecedario.

Todos los suscriptores, una vez terminado el abecedario, mandarán los ejemplares certificados á esta administración.

HISTORIETA MUDA



BLANCO Y NEGRO

LA OTRA

(Conclusión)

Laureta, —¡morir tan joven!...

—¡Morir ella! ¡Imposible, no digas eso!

—Es lo que opina la ciencia.

—¡Ah! ¿Que, te ha dicho el médico?...

—Sí, si señor, lo ha dicho el otro.

—¡Y haberse marchado ese médico sin que le viera y hablase con él!... Voy, voy corriendo, no podemos perder tiempo. Adios, Luz mía, adios.

Laureta tosió con fuerza como si quisiera envolver mis palabras para que nadie las oyese.

Salí precipitadamente de la alcoba y, después, de la casa.

Al encontrarme en la calle pensé:

—¿Por donde habrá ido ese hombre? ¡Ah! ¡si estoy loco, señor!... ¡No he preguntado, siquiera, donde vive ese médico!...

Entré en el portal y me disponía á subir otra vez, para que Laureta me dijese las señas del domicilio del doctor, cuando tropecé con un caballero, que bajaba precipitadamente.

—Afortunadamente he alcanzado á usted,—me dijo.

—¿A mí?—le pregunté con extrañeza.

—A usted, doctor; necesito que me diga la verdad, sin ocultaciones; entre hombres no hemos de andar con misterios. La verdad: ¿cómo está Aurora?

Miré á aquel ciudadano con curiosidad, para ver si descubría algún indicio más de embriaguez ó de locura, puesto que no revelaban otra cosa sus palabras, y luego repliqué:

—Caballero, ni yo tengo el gusto de conocer á esa señora de quien usted me habla, ni soy médico, ni entiendo una palabra de cuanto usted me dice.

—¿Como?—preguntó asombrado.—¿No es usted?...

¿No baja, ahora mismo, del piso principal de esta casa?

—Sí señor.

—¿No ha visitado usted á esa señorita que se halla enferma de peligro?

—¿A Luz?

—A Aurora?

—No, señor.

—¿Que no?

—Que no.

—¿Luego no es usted?... Juraría que esa voz es la misma que he oído hace algunos segundos... Laureta me dijo que el médico había anunciado un fin desastroso y yo mismo lo he oído, de labios del doctor...

—¿Laureta, dice usted?—pregunté con sobresalto.

—¿En el principal del centro?

—Si, señor. Aurora, su señorita, se halla casi acabando...

—Vamos despacio, caballero: ¿usted quien es?

—Yo? pues se lo dire en confianza; entre caballeros no debe temerse una villanía; soy... un... tío de esa señorita.

—¿Tío?

—No, señor: ¿para que mentir? Soy su amigo... su amante. Creo que hablo con un hombre de honor. Y usted oculta su profesión facultativa, tal vez, por causas que yo respeto...

—¡Ella! ¡ella! no dudo ya, ¡infame!

—¿Que dice usted?—preguntóme alarmado el desconocido.

—Que yo tambien,—dije con resolución,—son... si, soy como usted, juguete de esa mujer.

En los primeros momentos creí que terminaríamos á tiros ó á estocadas.

Después comprendimos nuestra situación y el juicio venció al amor propio ofendido.

Aquel individuo había sido víctima, como yo, del engaño de Luz ó Aurora, ó como ella quiso nombrarse.

Residía en París hacia dos meses, que eran los que habían transcurrido desde que yo conocí á Luz, quien no esperaba á su antiguo amante.

Quiso el infeliz sorprenderla y lo consiguió, aunque no agradablemente como él deseaba.

Aquel hombre tenía sobre mi el derecho de antigüedad respecto á Aurora.

Era suscriptor más antiguo

El, la había dedicado su cariño y algunos miles de duros, antes que yo.

Era primo en primer grado y yo en segundo.

Además—como él alegaba—era viudo y rico.

Yo no era rico y si casado.

Una mujer virtuosa y angelical, hermosa y dulce, me aguardaba con impaciencia durante las horas que yo dedicaba á la otra, á una mujer despreciable, que me engañaba.

¡Pobre mujercita de mi corazón!

Desde entonces no he vuelto á ser infiel á su cariño.

¿Que habrá sido de la otra?...

EDUARDO DE PALACIO.

MADRIGAL

*Dices que esta pasión desesperada
ante ti se refrena,
y por hacer lo que á tu gusto agrada,
hago aquello que más te causa pena.
Perdona, Clari amada,
perdona, vida mía,
ya que á tus plantas humillado llevo,
más piensa que el amor es quien me guia
y piensa que el amor lo pintan ciego.*

NARCISO DIAZ de ESCOBAR.

AVISO

Los señores suscriptores que deseen algún billete regalo de un magnífico Gramophone de gran potencia, con bocina giratoria, pudiendo remontarse la cuerda mientras funciona, cinco discos y 200 agujas, pueden indicarlo á nuestros representantes.

El sorteo se verificará delante de público teniendo expuestos los números un día antes del mismo.

Precio del billete un real.

LISTA OFICIAL

de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el día 10 Agosto de 1909.

- Primer premio, número 15.586, devuelto de Denia (Alicante.)
- Segundo premio, número 4.499, premiado en Montilla (Córdoba.)
- Tercer premio, 15.733, devuelto de Villena (Alicante.)

Números de los otros 18 premios

- 481, premiado en Cádiz.
- 733, premiado en Conil (Cádiz)
- 794, devuelto de Rota (Cádiz)
- 4.061, premiado en Sevilla.
- 4.400, premiado en Ecija (Sevilla)
- 5.108, no despachado.
- 7.048, premiado en Teruel.
- 7.297, premiado en Alcañiz (Teruel)
- 7.480, devuelto de Aliaga (Teruel)
- 8.505, premiado en Astillero (Santander)
- 8.598, premiado en Astillero (Santander)
- 9.477, premiado en Cartagena (Murcia)
- 9.846, premiado en Murcia.
- 10.613, no despachado.
- 10.797, premiado en Huesca.
- 11.925, premiado en León.
- 16.928, premiado en Zamora.
- 17.405, premiado en Lugo.

ROMPE-CABEZAS



¿Dónde está el incendiario?

¡Dolor!...

Alli estaba tendida... sobre el lecho,
con la pálida faz desencajada
y más que con el labio, con la vista
me llamó, me acerqué. ¡Ay! ya no hablaba.
Mi faz junté á la suya; debil soplo
fugaz pasó sobre mi frente helada...
Lance un grito; sentí cual si estallasen
en pedazos las fibras de mi alma...
Perdi el sentido, mientras el espíritu
del cuerpo de mi madre se alejaba.

RAFAEL del CASTILLO.

Recetas útiles

= Insecticidas =

Chinches.—Se destruyen instantáneamente los chinches y sus huevos, mojando las paredes y maderas con un pincel empapado en la solución de una parte de ácido fé-nico en 20 partes de agua.

Ratas y ratones.—Esparcir por los suelos, en los sitios frecuentados por estos roedores, montoncitos de harina mezclada con cal viva ó con yeso en polvo.—Otro medio eficaz consiste en colocar en un plato pedacitos de esponja fritos con grasa ó tocino

muy salado, y junto al plato, otro con agua. Movidas por la sed, después de comer dicha preparación, apresúranse á beber las ratas, y no tardan en sucumbir á consecuencia de la hinchazón producida en su estómago por el contacto del agua con la esponja.

Miscelanea

—No he podido distinguir aún á sus dos hijos gemelos, señora.

—Pues nada mas sencillo, caballero. El uno se llama Juan y el otro Pedro.

Imp. Querol.—Carmen, 3.—TORTOSA.

GRAMÓFONOS Y FONOGRAFOS

PRECIO ECONOMICOS

PUESTOS AL ALCANCE DE LAS MAS MODESTAS FORTUNAS

DESDE 50 Á 750 PESETAS

No compreis sin antes preguntar y buscar donde y quien vende nuestros aparatos, únicos en su clase por la economía, perfección y solidez.
¿Sabéis quienes darán razón? Los representantes del periódico EL ANUNCIADOR los cuales entregan á quien lo solicite catálogos y tarifas de nuestros aparatos, discos, agujas, etc.

— 28 —

na, y tu Rafael á la embozada, amboz trabuco en mano y zin ezperá zeña arguna, hareiz fuego ar primero que ze prezente.

JUAN.—¿Y zi fuera ella?...

WALDON.—No ez pozible; porque zin mi permizo, no zaldrá de ezta mardita choza.

RAFAEL.—Siendo asi convenidos.

JUAN.—Manos á la obra. (Ambos ocupan su sitio).

WALDON.—(Aproximándose á la reja, dá un golpe) ¡Nadie contezta!... (Un segundo golpe) Tampoco... me dá en que penzár. (Pausa) ¡Eztará en el Cortijo de Dámazo!... (Un tercer golpe) Volveré á inziztí no ze haya dormio.

ESCENA II

Cediendo la puerta. aparece una SOMBRA toda de blanco, WALDON y BANDIDOS.

WALDON.—(Acercándose le pregunta) ¿Erez tu Adela?

SOMBRA.—Menea la cabeza negativamente.

WALDON.—¿Puez quien erez?

SOMBRA.—Dirigiéndose á él.

BANDIDOS.—(Al ver esto saliendo de su escondite le hacen una descarga, pausa).

SOMBRA.—Esta contesta, extendiendo los brazos hacia arriba, á cuyo tiempo dá un relampago y un trueno y los tres asustadas se dan á la fuga.— (Pausa).

ESCENA III

SOMBRA y TULIO

TULIO.—(Aparece embozado, traje Conde y un antifaz.)
¿Buenas noches angel?

— 25 —

ADELA.—Jurándole amor infernal.

CRISANTA.—Y yo contigo.

ADELA.—(Mirando el reloj) ¿Más ahora que recuerdo ya serán las once?...

CRISANTA.—Sí, ya dieron. ¿Llámales fuerte?

ADELA.—(Acercándose á la puerta del dormitorio). ¿Tulio, arriba?...

TULIO.—(Desde dentro).—¿En movimiento señores?

ESCENA XI

DELFIN, TULIO, PAJES, ADELA y CRISANTA

DELFIN.—(Sale del dormitorio). ¿Ya estoy aquí, que ocurre, que pasa?...

ADELA.—¿Nada hombre, que ya es hora?

TULIO.—(Sale acompañado de los pajes) ¿Estamos preparados?...

DELFIN.—¿Para que?

TULIO.—¿Para ausentarnos?

DELFIN.—¿A donde?

TULIO.—¿A casa del pastor Dámazo?

DELFIN.—¿Y Adela y... Crisanta?

TULIO.—¿Las primeras?

DELFIN.—¿Es que sino... yo?

ADELA.—¿Tulio?

TULIO.—¿Que deseas?

ADELA.—¿Cuando gustes?

TULIO.—¿Señores?...

PAJES.—¿A sus órdenes?

TULIO.—¿Prepárense, y usted madre la ropa y tu Adela entrégame las llaves?

ADELA.—(Dándose las llaves) Toma.

TULIO.—Pueden todos marchar en tanto que Adela y yo

AUTOMÓVILES JEWEL

El automóvil JEWEL es el carruaje IDEAL, construido para comodidad; hace que los negocios sean un palcer; economiza tiempo y dinero, es potente, rápido, de fácil funcionamiento, seguro y de confianza.

El JEWEL es un automóvil para el hombre de recursos medianos.

El JEWEL tiene la velocidad alta y baja accionadas por la misma palanca, lo que pone el carruaje bajo el gobierno completo del automovilista.

Todas las piezas de desgaste del JEWEL pueden ser compuestas por cualquier mecánico de la localidad, evitándose la molestia y gastos de mandarlas a la fábrica para su compostura.

El precio del JEWEL STANHOPE es solo de 600 duros, con faroles, bocina, tapacete, cortinas laterales, frente de tormentas y equipo de herramientas.—Enviaremos a solicitud el catálogo de los nuevos modelos.

Forest City Motor Car Company, 469, Walnut Street, Massillon, Ohio, E. U. A.

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA: «JEWEL».

CLAVE: WESTERN UNION.

Instituto Español

de seguros sobre enfermedades
bajo la advocación de Ntra. Sra. de la Salud

DOMICILIADO EN BARCELONA

Capital de garantía: 150.000 pesetas

Movimiento anual de fondos 500.000 pesetas y cuenta corriente con los siguientes Bancos:

Banco de España, Banco de Barcelona, Credit Lyonnais
Representante en Tortosa: Juan Bta. Duart Cavé, Pl. Armas, 25

disponible

Consultorio para enfermedades de

Ojos, Oído, Nariz, Garganta

por el médico cirujano-oculista



J. CUCALA

PRECIO DE OJOS.—Primera visita, 2'50 pesetas.—Cada cura, 1 id.—Ducha ocular, 2 id.—Inyecciones, 2 id, Oftalmoscopia, oftalmometría y graduación de lentes, 5 pesetas. Operaciones del globo, tumores, fistulas, borrar manchas (tels), enucleaciones, ojos artificiales, etc., etc.

Consulta: de 9 a 1 y de 5 a 8. A precios económicos.

Se dispone de los últimos adelantos para curas y operaciones asépticas (limpieza), disponiendo de material, estufa, autoclave y otros medios de ESTERILIZACIÓN.

Calle de la Lonja: Casa Vidal (Pes de la Palla). Entre Arsenal y Río Ebro.—TORTOSA.

— 26 —

miramos las cerraduras. (Lo efectuarán).
(Los demás van saliendo).

ESCENA ÚLTIMA

TULIO.—(Toma a Adela de la mano).—¿Y tu?

ADELA.—¿Que quieres?

TULIO.—(Sacando del bolsillo una cadena de oro) ¿Toma, esto te entrega Tulio, cuando te vieres en algún peligro, oírás un ruido sordo, no te asustes, seré yo que iré en tu auxilio, si la perdieras, ó te la robaran, la podrás siempre buscar en esta choza, pues vendrá en compañía de los retratos de nuestros queridos padres.

ADELA.—(Dirigiéndose al dormitorio) ¿Me permites dé el adiós de despedida á esos retratos?

TULIO.—¿Porque no, si tu deber es? (Pasa) ¿No tardes?

ADELA.—(De vuelta) Aquí me tienes, llena de una gran satisfacción, por haber cumplido una oferta de cariño á esos inolvidables bocetos.

TULIO.—(Tomándola de la mano izquierda) Ahora, antes de partir debemos dar un adiós á nuestra querida choza y su encanto, no te asustes, pues contestará con un relámpago y un trueno.

LOS DOS.—¿Adios mi querida choza encantada?... (contestará como se ha dicho, ellos un saludo y cae el telón rápido).

FIN DEL PRIMER ACTO

ACTO SEGUNDO

CUADRO CUARTO

Al levantar el telón aparece fachada de la Choza, una puerta y una reja ambas cerradas, escena figurando monte, en el que se hallen WALDON, JUAN y RAFAEL con traje bandidos.

ESCENA I

WALDON.—(Va á llamar á la puerta y dá un formidable trueno). ¡Que ez esto!... (con asombro).

JUAN.—La noche está tranquila...

RAFAEL.—Parece increíble...

WALDON.—Zerenidá, precaución y há ocupá ca uno zu puzto.

JUAN.—¿Mi Jefe, he pensado?

WALDON.—Que...

JUAN.—Supuesto que la hora de la cita llegó, se llame á la reja.

WALDON.—¡Er cazo ez que no zabemoz zi er capitán Manolo, ezará dentro, zujeto por nueztroz enemigoz.

RAFAEL.—Si así fuera, tanto mejor para nosotros.

JUAN.—Dice bien, así nos defendería.

WALDON.—Por zi acazo, prepararze, tu, Juan, á la ezqui-